



**3ª CUMBRE DE
CULTURA DE CGLU**
BUENOS AIRES
3-5 DE ABRIL DE 2019

**Las ciudades lideran
las acciones sobre el
papel de la cultura en
el desarrollo sostenible**

**PERSPECTIVAS DE GÉNERO:
REDISEÑO PARA EL CAMBIO**
4 DE ABRIL DE 2019

SRA **AMMU JOSEPH**
PERIODISTA Y AUTORA INDEPENDIENTE,
BANGALORE





INTRODUCCIÓN

Me gustaría agradecer a CGLU, particularmente a Jordi Balta y a Jordi Pascual, a la Ciudad de Buenos Aires y a su ministro de Cultura, Sr. Enrique Avogado, y a los demás organizadores de esta Cumbre, por haberme invitado y posibilitado mi participación en ella.

Debo comenzar diciendo que, en términos profesionales, soy una novata en el campo de la cultura, la diversidad cultural y las políticas culturales. Soy, en esencia, una periodista, y mi área de especialización son los medios de comunicación en general y los medios de comunicación y el género en particular.

Sin embargo, he aprendido muchísimo al investigar y escribir los capítulos sobre igualdad de género en los dos Informes Mundiales de la Unesco sobre la adopción de la Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de 2005 (2015 y 2018). Y en ese proceso advertí que existen muchos paralelos entre el género y los medios, por un lado, y entre el género y la cultura, por el otro.

También creo que venir de otro lugar, sin nociones preconcebidas, fue, en cierto sentido, una ventaja en el fascinante viaje de descubrimiento en el que me embarqué en estos últimos años.

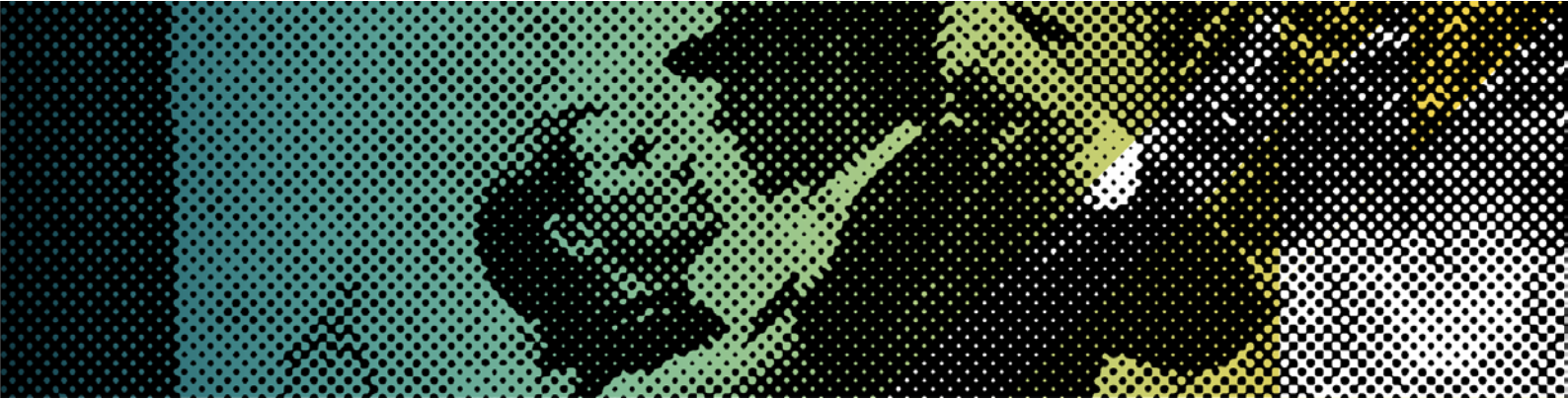
Por lo tanto, cuando me invitaron a participar en esta sesión y compartir mis aprendizajes recientes, acepté complacidamente. También espero aprender más de los demás participantes del panel de esta mañana, así como del resto de los participantes en esta Cumbre.

Pensé comenzar compartiendo algunos de los conocimientos adquiridos en el proceso de escritura de los capítulos sobre igualdad de género para los dos Informes Mundiales de la Unesco.

»» EL PRIMERO DE ELLOS ES UNA CEGUERA DE GÉNERO GENERALIZADA, EN LA SOCIEDAD EN GENERAL, POR SUPUESTO, PERO YENDO MÁS ALO ESPECÍFICO, DENTRO DEL ESTABLISHMENT CULTURAL Y EL REINO DE LA POLÍTICA CULTURAL.

Sobre la base de lo que aprendí, principalmente leyendo los Informes Periódicos Trimestrales presentados a la Unesco por los Estados Parte que ratificaron la Convención de 2005, podría sostener que existen al menos dos grupos de desafíos para la integración de una perspectiva de género en las políticas culturales.

El primero de ellos es una **ceguera de género generalizada**, en la sociedad en general, por supuesto, pero yendo más a lo específico, dentro del establishment cultural y el reino de la política cultural. Según lo que escuché aquí ayer, parecería que esto está cambiando. Pero, al menos hasta 2017, no se veía reflejado en los informes de ningún país del mundo. Descubrí que, cuando existían políticas culturales en el mundo, solo algunas mencionaban en realidad a las mujeres o la igualdad de género. Incluso cuando las políticas culturales hacían referencia a los derechos y las libertades fundamentales, a la igualdad, al acceso igualitario, a la diversidad cultural, etc., no parecía haber ningún reconocimiento al hecho de que el género es un factor esencial que afecta a todo esto y se ve afectado por ello. Hasta los países en los que una esperaba que existiera una conciencia de género relativa (a juzgar



»» EL SEGUNDO DESAFÍO ES UNA PROPENSIÓN HACIA LA
SEGREGACIÓN EN GUETOS O MARGINACIÓN DE TODO LO
QUE SE RELACIONE CON LAS MUJERES / EL GÉNERO.

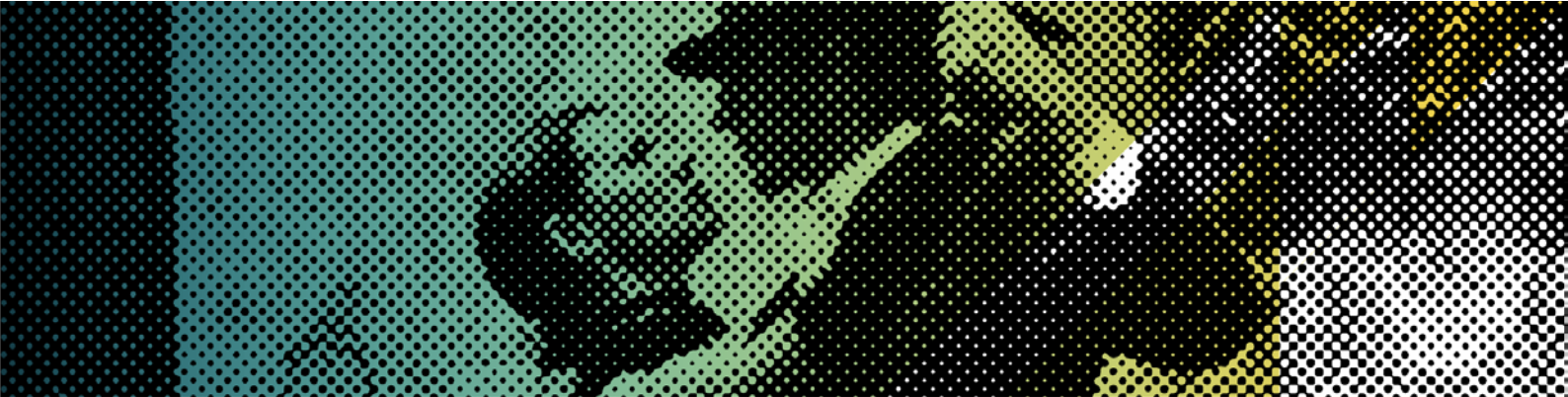
por sus antecedentes generales sobre igualdad de género) no suele haber referencias a las mujeres o a los miembros de la comunidad LGBTQI en el contexto de las políticas culturales.

El segundo desafío es una propensión hacia la segregación en guetos o marginación de todo lo que se relacione con las mujeres/el género.

De muchas maneras, la igualdad de género tiende a ser vista, aún hoy, como una cuestión limitada, de nicho, que es tomada en cuenta por áreas predecibles como educación, salud, participación política, participación, etc. Obviamente que estos son asuntos importantes y resulta fundamental garantizar la igualdad de género en esas áreas. Sin embargo, como todos aquí saben, la cultura es igualmente esencial para el desarrollo y, en consecuencia, la igualdad de género dentro de la cultura resulta tan imperativa como la igualdad de género en otros aspectos de la vida y la sociedad.

De igual forma, cuando se hace el intento de elaborar iniciativas culturales orientadas a la mujer (por ejemplo, cumplir con el requisito de la igualdad de género conforme a la Convención de 2005), existe una tendencia notable a concentrarse en actividades tradicionalmente asociadas a las mujeres, como las artesanías, la gastronomía, las actividades textiles y la producción de prendas de vestir. Obviamente, no hay nada malo en estas áreas de actividad cultural per





se. No existen dudas de que una gran cantidad de mujeres participa en la creación de estos aspectos importantes del patrimonio cultural y que ambos contribuyen y aprenden de esas ocupaciones. Y estas mujeres ciertamente necesitan y merecen aliento y apoyo.

Sin embargo, esto es claramente un problema si estas son las únicas áreas de expresión y producción culturales en las que se espera que participen las mujeres y en las que se las ayuda a participar. Para que exista progreso tanto en términos de igualdad de género como en diversidad cultural, resulta esencial que se adopten medidas que posibiliten que una gran variedad de mujeres (incluso las que pertenecen a grupos sociales vulnerables) ingrese a cualquiera de los campos de expresión creativa y producción artística que sean de su interés y se adecue a sus distintas habilidades y talentos.

Una tercera forma en la que se da la segregación en guetos y marginación, según mi punto de vista, es a través de la tendencia hacia una visión instrumental de la cultura, puramente como medio de lidiar con problemas relacionados con el género, como la violencia contra las mujeres. Aunque todos los esfuerzos por aprovechar el poder de la cultura para proporcionar justicia de género son ciertamente valorados, en mi opinión, eso no debe ser visto como el único motivo para poner atención a la cuestión de género en el contexto de la cultura. La igualdad de género dentro del campo de la cultura debe ser vista como una cuestión importante en sí misma, como un asunto de derechos culturales. Resulta imperativo reconocer que, simplemente, la diversidad cultural no puede garantizarse sin la igualdad de género.

Para resumir esta parte de mi presentación, me gustaría enfatizar, una vez más, que el paso primero y crucial es reconocer que la igualdad de género no es una cuestión superflua o periférica a la que se le presta atención a través de gestos simbólicos. Resulta fundamental reconocer que no se puede decir que se promueve la diversidad cultural si no existen esfuerzos coordinados en relación con la diversidad de género en el ámbito de la cultura. Obviamente, las políticas culturales deben reflejar este reconocimiento.

Otro punto que querría enfatizar, basándome en mi trabajo para los Informes Mundiales, es que la recopilación y el cotejo de información resulta absolutamente crucial para sensibilizar, lo que, a su vez, resulta esencial para avanzar hacia una igualdad de género en el campo de la cultura. Los datos desagregados por sexo son imprescindibles para (a) identificar el problema, (b) enfrentar el problema y (c) evaluar medidas destinadas a trabajar sobre el problema.

»» LA IGUALDAD DE GÉNERO DENTRO DEL CAMPO DE LA CULTURA DEBE SER VISTA COMO UNA CUESTIÓN IMPORTANTE EN SÍ MISMA, COMO UN ASUNTO DE DERECHOS CULTURALES. RESULTA IMPERATIVO RECONOCER QUE, SIMPLEMENTE, LA DIVERSIDAD CULTURAL NO PUEDE GARANTIZARSE SIN LA IGUALDAD DE GÉNERO.

En la actualidad, según mi experiencia de los últimos años, parece que existen muy pocos datos desagregados por sexo sobre las actividades, ocupaciones e industrias culturales, así como sobre los productos y servicios culturales alrededor del mundo. Sin embargo, resulta importante reconocer que la poca información que existe, principalmente en Europa Occidental y América del Norte, señala disparidades significativas de género en la mayor parte de los campos de la cultura, en casi todas partes.



»» LA RECOPILACIÓN Y EL COTEJO DE INFORMACIÓN RESULTA ABSOLUTAMENTE CRUCIAL PARA SENSIBILIZAR, LO QUE, A SU VEZ, RESULTA ESENCIAL PARA AVANZAR HACIA UNA IGUALDAD DE GÉNERO EN EL CAMPO DE LA CULTURA. LOS DATOS DESAGREGADOS POR SEXO SON IMPRESCINDIBLES PARA (A) IDENTIFICAR EL PROBLEMA, (B) ENFRENTAR EL PROBLEMA Y (C) EVALUAR MEDIDAS DESTINADAS A TRABAJAR SOBRE EL PROBLEMA.

Al mismo tiempo, existe evidencia alentadora sobre la disponibilidad de los datos que puede dar lugar a acciones constructivas para que tanto los gobiernos y los organismos oficiales como las entidades culturales privadas promuevan el balance de género.

Es por eso que se debe continuar poniendo énfasis en la importancia de reunir información de manera sistemática.

Otro punto que querría señalar es que la cooperación y la colaboración entre los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil es otro factor importante para tener presente. Y eso también resulta esencial para garantizar que las organizaciones de mujeres y las asociaciones de profesionales femeninas de la cultura participen en esa cooperación y colaboración. La implicación de las mujeres y otros grupos marginados en el proceso de formulación de la política cultural tendría una gran influencia para que esas políticas fueran más sensibles y respondieran a las perspectivas, prioridades y necesidades de los distintos sectores de la sociedad, como debiera ser.

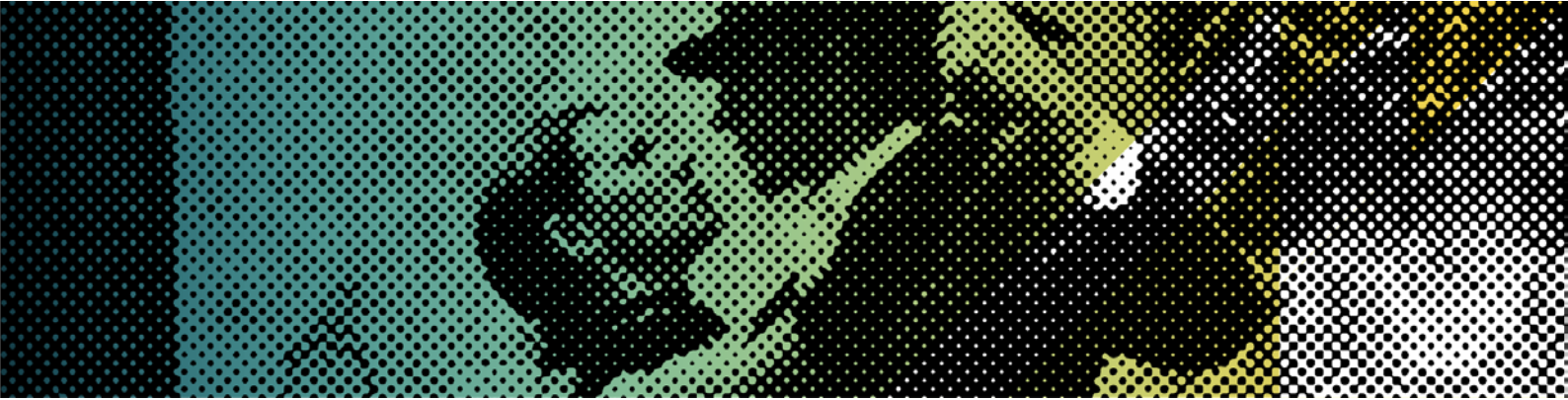
También es importante conectar los puntos que unen a las mujeres/el género con los distintos aspectos de la cultura y con las diferentes actividades culturales. Por ejemplo, como ustedes deben saber, sin lugar a dudas, hoy en día se pone un cierto foco en la cultura dentro del contexto del desarrollo sostenible, el entorno digital y la libertad artística. Pero, como señalé en el Informe Mundial de la Unesco de 2018, las dimensiones de género en estas cuestiones importantes, y la cultura dentro de ellas, son ignoradas con mucha frecuencia.

Creo que también es necesario entender y aceptar que el género debe tomarse en cuenta al planificar y poner en práctica distintas medidas, como ser subsidios estatales o de la ciudad para la realización de películas, el trabajo para la promoción de la cultura de un país o una ciudad en el exterior, los festivales/las competencias/las celebraciones y demás eventos culturales de ese tipo, los premios o pensiones para artistas y demás profesionales creativos o el desembolso de fondos nacionales/locales para la cultura (si existen). A menos que exista un intento deliberado de que todo esto sea inclusivo en términos de género y demás factores por el estilo, no beneficiarán a nadie ni se aprovechará el potencial de todos los que trabajan en expresiones culturales ni, de hecho, se mostrará la totalidad de la riqueza cultural de un país o una ciudad.

Estos son todos los puntos que creo valdría la pena que los formuladores de política cultural tuvieran presente.

LAS CIUDADES, LA CULTURA Y LA IGUALDAD DE GÉNERO

Hablando de las ciudades, la cultura y la igualdad de género, debo confesar que si soy novata en el área de cultura y política cultural, más neófita soy aún en el área específica de las ciudades y la cultura.



»» ES FUNDAMENTAL INCLUIR EN LA ECUACIÓN LA CUESTIÓN DE LA SEGURIDAD Y LA PROTECCIÓN EN LOS ESPACIOS DE TRABAJO CREATIVO AL FORMULAR POLÍTICAS CULTURALES.

Sin embargo, al pensar sobre la Cumbre y la cuestión de género, las ciudades y las políticas culturales, se me ocurrió que, en este contexto, vale la pena considerar el fenómeno #MeToo que estalló en todo el planeta en este último año y medio aproximadamente. Además del mundo del cine -Hollywood en particular-, que catalizó el proceso de denuncia pública de los depredadores sexuales en diversas profesiones, es importante señalar que las artes visuales y escénicas, así como la literatura/editoriales y, por supuesto, los medios de comunicación se vieron convulsionados en muchos países por las acusaciones de acoso sexual en el lugar de trabajo. Algunos de los incidentes denunciados datan de varias décadas atrás.

En este contexto, creo que es fundamental incluir en la ecuación la cuestión de la seguridad y la protección en los espacios de trabajo creativo al formular políticas culturales. Después de la segunda ola del #MeToo que se propagó desde la India a partir de octubre de 2018 y durante la cual muchos hombres prominentes en distintos campos de la cultura fueron señalados y avergonzados, algunas organizaciones y personas que trabajan en el arte hicieron intentos por entablar diálogos para ver cómo avanzar hacia ambientes de trabajo más agradables y confortables, en los que todas las personas puedan sentirse libres y sin miedo.

Al prepararme para esta sesión, entré en contacto con algunos amigos y conocidos, particularmente mujeres jóvenes activas en el campo de la cultura en la India, para solicitarles sus opiniones sobre cómo repensar y rediseñar la política cultural pública y así incluir la perspectiva de género y posibilitar el avance hacia la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas. Me gustaría compartir algunas de sus reflexiones con ustedes, porque creo que algunas de sus ideas podrían facilitar diferentes formas de abordar la cuestión de la igualdad de género en las políticas culturales de los contextos urbanos.

Un par de ellos destacaron también el tema de la seguridad. En palabras de Arundhati Ghosh, directora ejecutiva de la Fundación de las Artes de la India, “no solamente se trata de la política cultural, sino también de cuán segura y hospitalaria es una ciudad para que las mujeres y las personas de género no binario estén presentes, sean activas y participen en las actividades culturales.” Ella también dijo que es necesario implementar políticas vinculadas con la seguridad en las calles y en los espacios públicos para poder lograr esto, al igual que la posibilidad de acceder a un transporte público seguro y conveniente.

La actriz de teatro Mallika Taneja mencionó una iniciativa en la que participa, en la que grupos de mujeres caminan a medianoche por la ciudad en la que ella vive (Delhi) para recuperar las calles y señalar la importancia de poder caminar sin temor en cualquier momento, la necesidad de contar con mejor alumbrado público, etc.

También mencionó el papel fundamental del transporte público para permitirle a las mujeres tener más movilidad y actividad en la esfera pública. Es por eso que me alegré al escuchar hablar ayer sobre las intervenciones en esta área en distintas ciudades del planeta, entre ellas, Buenos Aires.



»» QUIZÁS SEA NECESARIO CONTINUAR CON SESIONES ESPECIALES QUE SE CONCENTREN ESPECÍFICAMENTE EN EL GÉNERO, AL MENOS EN EL FUTURO CERCANO, TAN SOLO PARA ASEGURAR QUE LA CUESTIÓN SIGUE EN EL CENTRO DE LA ESCENA, HASTA QUE QUEDE PLENAMENTE BIEN INTEGRADA EN NUESTRAS FORMAS DE VER Y HACER LAS COSAS.

Existen otras iniciativas de las mujeres de India que también apuntan a recuperar los espacios públicos para las mujeres y a enfatizar el derecho que les compete de “estar sin hacer nada” donde quieran, cuando quieran. En una de ellas, las mujeres se reúnen en los parques y se sientan en los bancos o en el césped, como lo suelen hacer los hombres, aunque, tradicionalmente, no podían hacerlo las mujeres, básicamente para hacer valer su derecho a reclamar los espacios públicos para ellas. Desconozco la importancia de este tipo de cosas en los contextos urbanos de otros lugares del mundo, pero esas actividades han sido imitadas en distintos países del sudeste asiático, incluso en Pakistán.

Me gustaría hacer referencia a otro punto señalado por Mallika Taneja, sobre la base del trabajo que realizó con organizaciones pequeñas, llamado Lost and Found, con el objetivo de acercar el arte a distintos barrios de la ciudad, utilizando los espacios existentes como los centros comunitarios, los parques, los garajes e incluso los centros comerciales. Ella señaló que las artes se han concentrado en ciertas áreas de las ciudades indias, aunque tradicionalmente había sido más fácil acceder a ellas, y que era tiempo de que las artes volvieran a la gente, en lugar de esperar que las personas viajaran a un lugar en particular si querían experimentar el arte. Una vez más, fue muy bueno escuchar hablar de iniciativas con objetivos similares durante las sesiones que se llevaron a cabo ayer.

Según Mallika, el apoyo máximo para este proyecto provino de las mujeres y las personas mayores del barrio, e incluso, dentro de las personas mayores, las mujeres fueron las que se mostraron más entusiasmadas. “La mayor parte del público, la mayor parte de los voluntarios y la mayor parte de los artistas fueron mujeres,” dijo Mallika. También señaló que el tomar más conciencia de las vidas de estas mujeres le enseñó a no dar por ciertas cosas supuestamente simples, como el horario de las presentaciones. Aprendió a asegurarse de que los programas terminaran en un horario que les permitiera a las mujeres volver a sus casas y preparar la cena para sus familias. Quizás los formuladores de políticas culturales pueden tomar en cuenta este detalle.

Mallika también cree que la sensibilización de género debe ser parte de la política cultural y que todos en el arte deben pasar por ella. Según sus palabras: “Cuando hablamos de género, las artes padecen todos los males que padecen las otras áreas; quizás las cosas son un poquito peor, porque las personas que trabajan en el arte tienden a invocar una moral superior.” Según ella: “Histórica y culturalmente, debe haber algo más parecido a un foco en lo que las mujeres han hecho, para establecer y recordar que nuestras ciudades no fueron y no son construidas y habitadas solamente por hombres.”

Sin embargo, según sus palabras: “Para que todo esto o una parte de ello suceda, primero debemos creer que las mujeres son importantes. Y las mujeres también deben creer que son importantes, que tienen cosas para decir, sus ideas, aspiraciones, sueños y deseos también tienen valor.” Ella cree que resulta fundamental que existan prácticas basadas en el arte que se concentren en las mujeres en toda la ciudad. “Debemos repensar de qué manera, dónde y cuándo llevamos a cabo eventos de arte para que las mujeres también puedan asistir a ellos.”



»» ES IMPORTANTE SEÑALAR QUE LAS ARTES VISUALES Y ESCÉNICAS, ASÍ COMO LA LITERATURA/EDITORIALES Y, POR SUPUESTO, LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SE VIERON CONVULSIONADOS EN MUCHOS PAÍSES POR LAS ACUSACIONES DE ACOSO SEXUAL EN EL LUGAR DE TRABAJO. ALGUNOS DE LOS INCIDENTES DENUNCIADOS DATAN DE VARIAS DÉCADAS ATRÁS.

Quizás me esté quedando sin tiempo, por lo que voy a ir cerrando mi presentación. Pero querría decir que fue muy alentador descubrir que se hacía referencia al género o a las mujeres en casi todas las sesiones a las que asistí ayer en esta Cumbre; lo hicieron los oradores y también surgió en las preguntas o en los comentarios del público.

Así debe ser. Quizás sea necesario continuar con sesiones especiales que se concentren específicamente en el género, al menos en el futuro cercano, tan solo para asegurar que la cuestión sigue en el centro de la escena, hasta que quede plenamente bien integrada en nuestras formas de ver y hacer las cosas. Pero la integración es la meta. Gran parte de mi trabajo en el campo del género y los medios de comunicación ha sido señalar la importancia de analizar todos los eventos y cuestiones a través de la lente del género (junto con otras lentes). También podría valer la pena intentar hacer lo mismo en el campo de la cultura.

De hecho, me complació escuchar a un orador que, en la sesión de ayer llamada Movilidades Creativas, dijo que la mejora en el transporte público para estar a tono con las necesidades de las mujeres garantizaría, en la realidad, que también se atendieran los intereses de los niños y las niñas y las personas mayores. En otras palabras, someter las políticas y los proyectos culturales a pruebas de género puede transformarse en una forma eficaz de garantizar que también se aprobará la prueba de humanidad.

Me gustaría finalizar con una cita del Informe de 2012 de la Relatora Especial en la esfera de los derechos culturales, que creo que llega al meollo de la cuestión: “Las perspectivas y contribuciones de la mujer deben pasar de los márgenes de la vida cultural al centro de los procesos que crean, interpretan y dan forma a la cultura.”¹

Gracias.
Ammu Joseph

¹ Shaheed, F. (2012). *Informe de la Relatora Especial de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos culturales*. Asamblea General de la ONU - 67.º período de sesiones





#UCLGmeets
#CultureSummit
#Culture21Actions

www.uclg-culturesummit2019.org

www.agenda21culture.net
summit@agenda21culture.net
reg@uclg-culturesummit2019.org

twitter.com/agenda21culture
facebook.com/agenda21culture

